

José Mujica
Cierre Congreso Iberoamericano de Seguridad Social, 29.10.2013

José Mujica, presidente del Uruguay.- Amigos, todos, sé que hay gente que representa la seguridad social de varios países, 17 me dicen acá.

Permítanme hacer un pequeño cuento de la historia de mi país

Hace muchos muchos años cuando nosotros no éramos nacidos a un señor presidente y su equipo en este paisito se le ocurrió instrumentar algo que se llamaba y se llama la pensión a la vejez, estoy hablando de la década de 1910.

Se desató una polémica nacional porque se le acusaba a ese presidente de fomentar la vagancia y cuestiones por el estilo. Le debemos mucho a ese señor presidente, tuvo un coraje cívico tremendo en su tiempo para que las familias se decidieran a mandar a sus hijas a estudiar se le ocurrió fundar un instituto que se llamó La Femenina. Porque no fueron pocos los que decían que si las mujeres iban a estudiar iban a perder las delicias del hogar y otras tantas cosas.

Siempre ha habido una cara conservadora por momentos reaccionaria en la historia humana.

Han pasado muchos años, mucho tiempo, muchas cosas, muchos avatares, pero si las sociedades no tratan de instrumentar elementos que aseguren la redistribución para poder vivir y sostenerse de alguna manera sus poblaciones el funcionamiento de la economía y el mercado por sí solo no van a tener en consideración la penuria de los que están al costado del camino

Y no tendremos los hombres apurados la preocupación necesaria por la vejez, y nadie se acordará de los gurises que van quedando al costado del camino, esto es parte de la condición humana.

En estos días estoy leyendo la carta de un viejo califa escrita hace 700 años recetas para el gobierno, y este hombre le decía en aquella época trata de utilizar todos los recursos protegiendo y ayudando a los más débiles y a los más pobres "no te preocupes mucho por los ricos que esos se arreglan solos". Viejo como el mundo es esto.

Entonces les tengo que agradecer mucho la compensación tácita que significa en la sociedad el instrumentar estos mecanismos, el luchar por la vigencia de los mismos, por las políticas sociales en su conjunto, mucho más las que tienen que ver con darnos seguridad en las etapas de la vida donde inevitablemente recorre nuestros huesos y nuestra musculatura empieza a ceder, porque la vida es hermosa, la vida es el valor el supremo valor que existe arriba de la tierra y el estar vivo es un milagro, y el milagro de la vida hay que cuidarlo y defenderlo hasta el último minuto porque la vida no se compra, la vida es un milagro.

Y naturalmente en las sociedades existe la peripeia económica, la lucha por la ganancia, por la acumulación, por multiplicar, que ese egoísmo ha sido y es un formidable motor de empuje de crecimiento económico de desarrollo tecnológico del despertar de tantas cosas, pero si no hay

políticas sociales lo que va quedando al costado del camino adquiere proporciones que probablemente terminen trabando todo.

Y al fin y al cabo el crecimiento económico, la riqueza etc. ¿Qué sentido tiene si no es para tratar de servir a la gente?

Por eso siéntanse orgullosos pero no se comporten como burócratas fríos, todo trabajo de oficina y de averiguar y de pelear con la legislatura y luchar con los abogados y etc. etc. es penosamente frío.

Y hay de los que solamente manejan el sello cuando hay una fila india de gente que espera y soporta. No se cansen con ese trabajo

Las políticas sociales son lo que se acerca a que podamos generar justicia equidad y en definitiva hacer viable la vida a muchísima gente que de otra manera sería imposible. El sentido de la economía de romperse el alma por multiplicar los panes y los peces no tienen ningún sentido si en el fondo no genera una parte importante de recursos permanente y sistemáticamente para apuntalar las políticas sociales.

Y desde luego no se ha visto en este mundo gente que sonría cuando le cobran impuestos, no se han visto heroicos voluntarios que vayan a pagar impuestos, no, eso dimana, pero tenemos que ser concientes en que bajamos el pulgar, que gran sentido tiene eso del peso impositivo de la presión del Estado, tiene que tener un norte y ese norte esencial son las políticas sociales, porque es lo que nos diferencia en escala de la naturaleza.

En el sentido amplio, trabajadores de la seguridad social, gánense la vida con honradez, hagan su trabajo con compromiso y no se cansen de enfrentar las dificultades que inevitablemente aparecen en sociedades con clases distintas con pensamientos distintos, y defiendan, porque es una forma tremenda de afirmar la libertad humana, no puede haber libertad donde existen carencias básicas, la libertad es una cosa concreta no es una declaración francesa de derechos humanos, la libertad significa tener seguridad de comida mínima y techo mínimo cualquiera sea nuestra condición. Y es muy fácil decirlo, a la gente no hay que regalarle pescado, hay que enseñarle a pescar, y a veces no pensamos, como dice alguien por ahí que le robamos la caña el bote la tanza y sobre todo le quitamos la autoestima la voluntad. A mucha gente que inevitablemente en el paso de nuestra economía va quedando al costado.

Gracias, y el Uruguay les agradece mucho, somos un pequeño país, algo así como campeones de cuarta, somos los que mejor distribuimos en América Latina, no por mérito de este gobierno ni del otro ni del otro, por historia, por republicanismo, por modo de ser, tal vez por ser descendientes de inmigrantes, tal vez nos sentimos orgullosos de ser un país adelantado en lo social, a veces nos pasamos, concedemos derechos que no tenemos con qué cubrirlos, muy frecuentemente nos pasamos para el otro lado, y soy conciente, es imposible repartir lo que no se tiene, siempre en esta lucha de equilibrio, pero lo que sé con claridad y lo siento en un país que ha crecido en los últimos años que se ha desarrollado bastante, que ha tenido la bonanza de que los análisis de CEPAL quedaron en la historia, o por lo menos en la historieta, veremos si dura, que los términos de intercambio nos están favoreciendo y estamos mucho más ricos que



hace 10 años, y sin embargo en el corazón tenemos un callo duro cuando uno le habla de apuntalar algo del punto de vista social se le ponen serios, endurecen el entrecejo, y no hay otro camino que ir al camino duro del Estado apretando

Alguien decía por ahí hace siglos pobres son aquellos que precisan mucho, hay otras formas de pobreza

Gracias a todos trabajadores de seguridad social tengan un abrazo de mi país de mi nación de mi gente y seguramente que la gente que afín a la tecnología saldrá con algunas ideas más claras cuando empezó este evento

Por nuestra parte agradecimiento,

Gracias.